

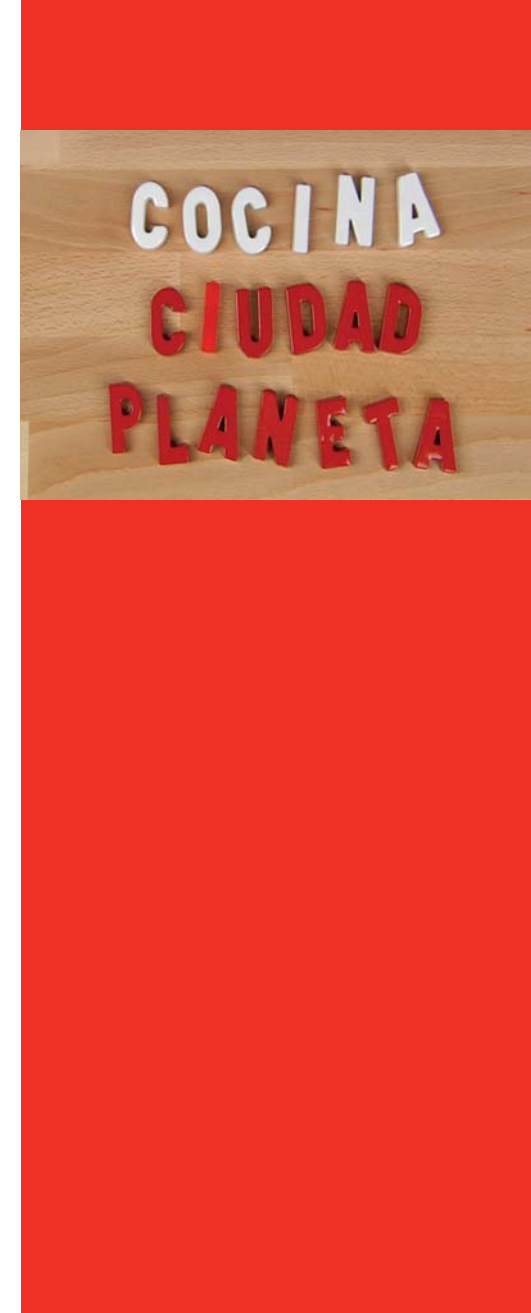


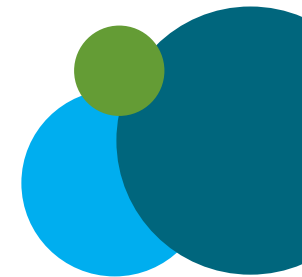
descubre
Ciudad Planeta

Índice

- 1 Ciudad Planeta es...
- 2 Cocina Ciudad Planeta
- 4 Interculturalidad
- 6 Género
- 8 Ciudadanía
- 10 ¿Cómo llevarlo a la práctica?

Autoría: Irene Ortega • Diseño gráfico: Maribel Vázquez





Ciudad Planeta es...

Una campaña educativa de Entreculturas que durante tres cursos apoya a los centros escolares y entidades educativas en la puesta en marcha de proyectos para desarrollar el sentimiento de pertenencia a la familia humana y al mundo como comunidad global. Con ello se pretende favorecer que niños, niñas, adolescentes y jóvenes desarrollen las bases para ejercer una ciudadanía comprometida con la solidaridad y la justicia.

De esta forma queremos impulsar el octavo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, la construcción de una asociación mundial para el desarrollo, pero superando el ámbito que éste marca.

¿Qué queremos decir con esto? El objetivo octavo –fomentar una asociación mundial para el desarrollo– nos parece fundamental, ya que para lograr un desarrollo justo y sostenible, en el que desaparezca la pobreza, la exclusión y la desigualdad, es necesario implicar al mayor número de personas y de agentes posible.

Este objetivo incluye entre sus metas aspectos relacionados con la deuda externa, con el sistema comercial internacional y con el sector privado, cuestiones fundamentales para el desarrollo, pero no menciona a las ciudadanías de los distintos países.

En **Entreculturas** estamos convencidos de que para construir una realidad más justa, una Ciudad

Planeta en la que todas las personas tengamos la oportunidad de tener una vida digna, es necesario lograr el compromiso ciudadano del mayor número posible de personas en toda la comunidad global.

Además, creemos firmemente en el potencial transformador de la educación. Por eso planteamos una campaña en la que los diferentes agentes del contexto educativo puedan sumarse a esta asociación mundial para el desarrollo desde el desempeño de su labor.

Proponemos trabajar en torno a tres ejes temáticos: la interculturalidad, la igualdad de género y la participación ciudadana a lo largo de tres cursos escolares.

Si tu comunidad educativa está comprometida con una educación solidaria y transformadora, ya sois Ciudad Planeta. ¡Conócela y súmate a quiénes como tú pensamos que la educación puede cambiar el mundo!

Formamos parte de una misma familia, de un mismo mundo. Un lugar en el que todas las personas tenemos las mismas oportunidades y trabajamos juntas por la solidaridad y la justicia.

Esto es Ciudad Planeta.



RECETA

“Cocción en modo cuantos más mejor. Posición educación”

Cocina Ciudad Planeta

Queremos preparar un gran plato y para cocinarlo necesitamos tres elementos clave: interculturalidad, igualdad de género y participación ciudadana.

Te invitamos a conocer su secreto y a cocinar con nosotros **Ciudad Planeta**.

Un ciudadano o ciudadana en la actualidad, para comprender el mundo en el que vive, integrarse en él de manera satisfactoria, y tener la capacidad de influir y transformar su entorno, necesita ser capaz de desarrollar una serie de competencias asociadas a la interculturalidad, la igualdad de género y la participación ciudadana.

¿Por qué son tan importantes estos elementos?

...Porque son ejes básicos para la adquisición de la competencia social y ciudadana en el actual contexto de la globalización:

Elementos de la competencia social y ciudadana	Temas
<p>Comprender la importancia de las culturas en el desarrollo de las personas, comunidades y sociedades, así como las dinámicas que se generan a partir de la multiculturalidad.</p> <p>Valorar, respetar y convivir con personas de diversas culturas desde el encuentro y el diálogo.</p>	INTERCULTURALIDAD
<p>Comprender y analizar críticamente las relaciones que en las distintas culturas se establecen entre hombres y mujeres, y cómo afectan a la igualdad de derechos y oportunidades para unos y otros.</p> <p>Construir relaciones justas entre hombres y mujeres basadas en la corresponsabilidad, la igualdad y la cooperación.</p>	IGUALDAD DE GÉNERO
<p>Valorar y comprender el sentido de la participación social y política.</p> <p>Ejercer un compromiso crítico con los valores y procedimientos democráticos.</p>	PARTICIPACIÓN CIUDADANA

...Porque indican hacia dónde debemos caminar para construir sociedades más justas basadas en una ética común de los derechos humanos.

Hacia la convivencia intercultural: Vivimos en una sociedad multicultural, es decir, en la que existen diversas culturas. En este contexto, proponemos una educación intercultural como apuesta por construir relaciones basadas en el diálogo, el encuentro, el respeto, el aprendizaje mutuo entre las distintas culturas a nivel local y global.

Hacia la igualdad entre hombres y mujeres: Por otra parte, el concepto "género" nos ayuda a comprender que no hay razones biológicas que justifiquen la desigualdad social entre hombres y mujeres, sino que las ideas y costumbres que han dado lugar a esta discriminación, son pautas aprendidas que pueden ser cambiadas.

...Porque estos tres temas encierran en sí mismos un gran potencial transformador en las relaciones interpersonales, sociales, económicas y políticas.

Todas las personas nos relacionamos con otras, de distintas culturas y orígenes, hombres y mujeres.

Podemos construir nuestras relaciones desde una perspectiva intercultural y de igualdad.

Estos cambios en los entornos cercanos, van

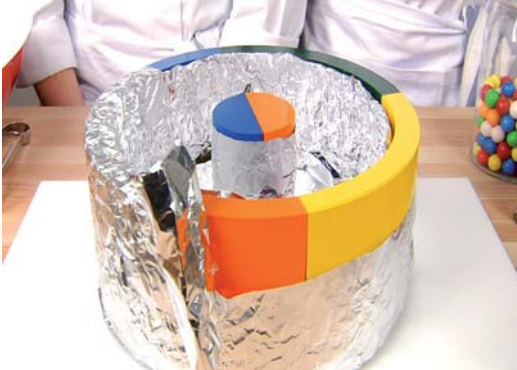
Una educación en igualdad puede contribuir a que cada persona desarrolle plena y libremente sus valores, potencialidades, preferencias y expectativas vitales. Y a partir de ahí, construir sociedades en las que hombres y mujeres compartan responsabilidades y derechos en igualdad.

Hacia el compromiso con el bien de la comunidad global: Por último, creemos que es necesario educar para ejercer una ciudadanía comprometida con el bien común, entendiendo este como el bien de toda la familia humana. Una ciudadanía que busque, a través de la participación social activa, la justicia y la solidaridad entre todas las personas del planeta y con las generaciones futuras.

generando dinámicas que impulsan una nueva cultura común de la solidaridad.

Por otra parte una ciudadanía, participe y comprometida con el bien común tiene mayores posibilidades de influencia y de transformación social.





RECETA

“Un molde intercultural en el que tengamos cabida todas las personas”

Interculturalidad

“No quiero mi casa amurallada por todos lados, ni mis ventanas cerradas. Yo quiero que las culturas de todo el mundo soplen sobre mi hogar tan libremente como sea posible, pero me niego a ser barrido por ninguna de ellas”.

Mahatma Gandhi

“Vivimos en una sociedad multicultural. España es un conjunto de pueblos de diversas culturas y lenguas tradicionales. A nuestro mosaico pluricultural se siguen incorporando miles de personas con nuevas lenguas y culturas. Estamos además emprendiendo la hermosa y difícil construcción de una Europa unida, compuesta también por numerosos pueblos”¹.

A esta observación de Muñoz Sedano cabría añadir que formamos parte de una comunidad global interdependiente, en la que el contacto entre las distintas culturas presentes en la gran familia humana es cada vez más habitual. Y en la que la urgencia de afrontar juntos retos cruciales para la humanidad como la erradicación de la pobreza, la igualdad entre hombres y mujeres, la convivencia entre distintas culturas y la sostenibilidad del planeta, es cada vez más apremiante.

La interculturalidad consiste en que nos acerquemos a personas de otras culturas, teniendo en cuenta sus puntos de vista. Propone el encuentro basado en el respeto mutuo, en el reconocimiento de nuestra igualdad. Para ello es necesario que pongamos en

práctica actitudes de escucha, diálogo, empatía, es decir, que seamos capaces de ponernos en el lugar de las otras personas.

Sin embargo, comprender una cultura, no significa tener que aceptar todas las prácticas, costumbres, etc. El límite está en el respeto a la dignidad de la persona, los derechos humanos y las normas y valores que protegen la convivencia, la igualdad de oportunidades y el bienestar social.

La crítica interna y externa a las culturas desde un punto de vista ético es necesaria para que se produzcan cambios y transformaciones sociales hacia un mayor respeto a la dignidad de las personas y a los derechos humanos, puesto que no “todo vale”.

Para construir interculturalidad tenemos que:

- Reconocer la existencia de vínculos, valores y puntos en común entre diferentes culturas.
- Reconocer que las culturas se necesitan unas a otras y son interdependientes, se desarrollan en la interacción y el cambio.

¹ Muñoz Sedano, A.: Educación intercultural. Teoría y práctica. Escuela Española; Madrid 1997.

- Examinar críticamente los valores y antivalores de nuestra propia cultura.
- Buscar puntos de convergencia e intereses comunes que pueden construir una unidad en la diversidad.
- Tener voluntad y disposición de aprender de las otras personas y grupos culturales.
- Prevenir los conflictos y, si surgen, poner los medios para regularlos, con énfasis en los aprendizajes que de ellos surjan.

La educación juega un papel clave en este proceso. El desarrollo de la competencia social y ciudadana en nuestro contexto ha de pasar necesariamente por la adquisición de una competencia intercultural.

Podemos definir esta competencia como “la habilidad para desarrollar tareas y funciones en contextos multiculturales. Comporta una serie de requisitos, actitudes, destrezas, conocimientos que permiten dar una respuesta adecuada a los requerimientos de tipo profesional, interpersonal y afectivo que emergen de dichos contextos multiculturales”².

La educación intercultural no consiste en aprender sobre otras culturas, aunque esto sea positivo, si no en aprender a comunicarnos y a convivir a partir del encuentro, sabiendo que somos diversos, pero que formamos parte de una única familia humana.

Es una propuesta educativa en contextos de diversidad cultural, que busca trabajar los conocimientos, habilidades, actitudes y valores, que permitan a todos y cada uno de los miembros que forman la comunidad educativa y a todos los miembros de la sociedad en general, relacionarse, comunicarse y convivir, de manera que se establezcan relaciones de igualdad de oportunidades y evite situaciones de exclusión y segregación.

La UNESCO marca unas directrices para el trabajo de la interculturalidad en ámbitos educativos que pueden darnos pistas y ayudarnos a trabajar la educación intercultural en nuestros contextos:

Principio I. La educación intercultural respeta la identidad cultural del educando impartiendo a todos una educación de calidad que se adecue y adapte a su cultura.

Principio II. La educación intercultural enseña a cada educando los conocimientos, las actitudes y las competencias culturales necesarias para que pueda participar plena y activamente en la sociedad.

Principio III. La educación intercultural enseña a todos los educandos los conocimientos, actitudes y las competencias culturales que les permiten contribuir al respeto, el entendimiento y la solidaridad entre individuos, entre grupos étnicos, sociales, culturales y religiosos y entre naciones.

² Aneas, M. “Competencia intercultural: conceptos, efectos e implicaciones para la ciudadanía”. Revista Iberoamericana de Educación, 35:2005.



La campaña Ciudad Planeta promueve y apoya, con diversos recursos y servicios, proyectos y procesos de educación intercultural en centros escolares y entidades educativas.



RECETA

“Añadir género, siempre a partes iguales”

Género

“Aunque las costumbres sociales establezcan la desigualdad, la libertad es el sueño más querido del ser humano”.

Carmen de Burgos “Colombine”³

Entre todas las desigualdades que tienen lugar en nuestra sociedad, una de las más extendidas a lo largo de la historia, en la mayor parte del planeta, y que nos afecta a todos y a todas, es la desigualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres.

A lo largo de la historia, los seres humanos en distintas culturas hemos ido reproduciendo la idea de que las diferencias biológicas que existen entre hombres y mujeres determinan los comportamientos y tareas adecuados para uno u otro sexo. De esta forma se asocian a las mujeres atributos como la ternura, la belleza o la capacidad de cuidado y a los hombres la fuerza, la valentía o el liderazgo.

Estas asociaciones se convierten en prescripciones, es decir, hay que poseer estos atributos para ser “un buen hombre” o “una buena mujer”; y por el contrario, se considera inadecuado para un hombre o para una mujer un exceso en las cualidades “propias” del otro sexo.

Esto ha ido acompañado de la infravaloración de lo que se considera “propriadamente” femenino (por ejemplo, la creencia implícita de que el cuidado de las personas en la familia es menos importante que el liderazgo). Y a un modelo de masculinidad asociado a los valores socialmente más relevantes, “poder, fuerza, exigencia (...) en el que (...) lo afectivo-emocional está devaluado y lo político-social sobredimensionado”⁴.

Este sistema de relaciones de género conduce a una clara desigualdad jurídica⁵, social, política, económica, etc. de las mujeres (feminización de la pobreza, violencia machista, mayor porcentaje de desempleo, discriminación salarial, escasa consideración del trabajo doméstico y del rol de cuidado, menor presencia en puestos de responsabilidad pública, etc.); y a que los hombres pierdan oportunidades en el desarrollo de la dimensión afectiva intra e interpersonal.

³ Carmen de Burgos fue periodista y escritora de la Generación del 98 en España. La cita es de la obra *La mujer moderna y sus derechos*.

⁴ AHIGE. Asociación de Hombres por la Igualdad de Género.

⁵ La igualdad ante la ley es una conquista relativamente reciente en determinados países, y aún no es una realidad en todos los lugares del planeta.

En este ámbito, como en otros, la educación puede desplegar su potencial transformador o por el contrario reproducir y contribuir a perpetuar las dinámicas y estructuras sociales existentes.

Una educación no sexista es aquella que:

- **Parte** de que con la educación siempre transmitimos, intencionadamente o no, valores relacionados con la identidad de género y las relaciones entre hombres y mujeres.
- **Apuesta** por la transformación social.
- **Busca** el desarrollo integral de cada niño y de cada niña, fomentando al máximo sus capacidades,

independientemente de los roles de género.

- **Garantiza** que las conductas, actitudes y sentimientos adecuados estén disponibles tanto para las chicas como para los chicos.
- **Identifica** las desigualdades y discriminaciones fundamentadas en el sexo.
- **Elimina** estas desigualdades en el contexto educativo.
- **Revaloriza** los valores tradicionalmente considerados femeninos, sin que ello signifique infravalorar los considerados masculinos, sino integrando lo bueno de ambos.



La campaña Ciudad Planeta promueve y apoya, con diversos recursos y servicios, proyectos y procesos de educación no sexista en centros escolares y entidades educativas.





RECETA

“Para la masa, ciudadanía y participación de todas partes del mundo”

Participación ciudadana

“La insatisfacción, más aún, la indignación frente a la actual realidad de injusticia, junto a la aspiración a una vida digna para todos, es lo que nos lleva a plantearnos con seriedad esta trilogía de participación, ciudadanía y democracia (...) Estos tres elementos forman una especie de trinidad necesaria de la dimensión sociopolítica de cualquier persona”.

Luisa Cecilia Pernaleté⁶

Hablar de política, tiene para muchas personas en el contexto actual, connotaciones negativas. Sin embargo, si entendemos la política en su sentido originario, como búsqueda del bien común, probablemente empecemos a ver con más claridad su relación con la educación.

En la Antigua Grecia “político” (“polites”) significaba ciudadano. Se valoraba la implicación de los ciudadanos en los asuntos públicos, y se contraponía este término al de “idiotes”, que ha pasado al castellano como “idiota”. Consideraban “idiotas” a aquellos habitantes de la polis que solo se ocupaban de sus asuntos privados, y no de los públicos. Entendían que era la dimensión pública la que permitía ser plenamente libre y servir al interés general. ¿Por qué privarse de participar en la solución de los problemas comunes?

La ciudadanía implica participación, y no podemos hablar de democracia sin participación efectiva de la ciudadanía. En el actual contexto global, la

participación ciudadana no puede circunscribirse al nivel local o estatal; del mismo modo que no puede quedarse en una participación formal reducida al ejercicio del derecho al voto, en el mejor de los casos.

Los desafíos de nuestro tiempo son globales, la erradicación de la pobreza, la convivencia entre las distintas culturas, la igualdad entre hombres y mujeres, el remedio para las enfermedades más dañinas, la pervivencia del planeta para las generaciones futuras... no pueden ser afrontados por un solo país, ni siquiera por un conjunto de estados, sino que requiere la participación activa de las ciudadanías de toda la comunidad global para instar a los poderes públicos y privados a buscar soluciones conjuntas a estos problemas.

No participar, delegar en otros por impotencia, inseguridad, desconocimiento o desencanto, también tiene consecuencias. Citando a David Held diríamos que “las acciones del apático no escapan

⁶ Pernaleté, L. Democracia, Participación, Ciudadanía. Fe y Alegría y Fundación Santa María. Caracas, 2003.

a la política, simplemente dejan las cosas como están”.

En este contexto, Entreculturas apuesta por una educación integral, (que tiene en cuenta las distintas dimensiones de la persona); liberadora, (que acompaña a cada persona para que sea protagonista consciente de su propia vida y capaz influir en su entorno); y transformadora, (que cultiva estilos de vida comprometidos con el bien común en la construcción de una sociedad más justa y solidaria).

La educación entendida de esta forma tiene una dimensión sociopolítica. La formación de una ciudadanía fuerte, activa e influyente no es una cuestión únicamente educativa, pero la educación tiene sin duda un papel importante.

Los educadores (...) no somos ni ministros, ni miembros de consorcios internacionales, ni dueños de cadenas de radio y televisión; pero podemos ser parte de redes que promuevan acciones comunitarias, redes de “ciudadanos vigorosos” que construyan la democracia verdadera.

Luisa Cecilia Pernalet

Desde la experiencia de más de cincuenta años de educación popular, los centros educativos de Fe y Alegría⁷ en América Latina asumen la responsabilidad de formar ciudadanos y ciudadanas desde los siguientes principios:

- Vivir en democracia, promoviendo la participación de todos sus miembros.
- Conocer y practicar sus deberes y derechos. Perderle el miedo a la palabra política y a su práctica.
- Permitir y fomentar organizaciones autónomas.
- Resolver problemas y conflictos por la vía del diálogo y la conciliación.
- Formar el sentido de lo común construyéndolo dentro y en el entorno.
- Afinar la mirada, el oído, el olfato y tener tacto para aprender y para tomar decisiones.
- Todo esto enmarcado en un proyecto de centro con horizontes que trasciendan las paredes de las aulas.



Existen múltiples propuestas y metodologías para fomentar la participación en los centros educativos formales y no formales. Con la campaña Ciudad Planeta Entreculturas promueve y apoya, con diversos recursos y servicios, la puesta en marcha de proyectos y prácticas participativas que contribuyan a formar ciudadanos y ciudadanas del mundo.

⁷ Entreculturas forma parte de la Federación Internacional Fe y Alegría, y trabaja en España compartiendo valores en la promoción de una educación transformadora, respondiendo a las características específicas de los contextos del Estado Español.

¿Cómo llevarlo a la práctica?





1. Para participar en la Campaña Educativa Ciudad Planeta solo tienes que ponerte en contacto con nosotros:

- Escríbenos a educacion@entreculturas.org
- Llámamos al 902 444 844 y pide que te pongan con el Departamento de Educación para el Desarrollo de Entreculturas.
- Ponte en contacto con la delegación de Entreculturas más cercana. Consulta dónde estamos en www.entreculturas.org/delegaciones

2. Nuestros equipos educativos os informarán sobre las actividades, materiales didácticos y proyectos de Entreculturas para niños, niñas, adolescentes y jóvenes entre los 3 y los 18 años y para jóvenes entre 18 y 24.

¡Entra en www.redentreculturas.org y conócelos!

3. Cuéntanos qué es lo que os gustaría hacer. Si queréis diseñar un proyecto sobre los temas de la campaña (u otros de educación para la solidaridad), os acompañaremos y apoyaremos en todo lo que podamos.

Si tú y tu comunidad educativa estáis comprometidos con una educación solidaria y transformadora, ya sois Ciudad Planeta.

Por eso quienes participen en la campaña podrán solicitar el Documento Mundial de Identidad (DMI), un símbolo que nos identifica como ciudadanas y ciudadanos del mundo. Accede también a una unidad didáctica sobre cómo trabajar este símbolo, así como a un certificado de Entreculturas que acredita vuestra participación en la campaña.

entreculturas

¿Quiénes somos?

Entreculturas es una organización no gubernamental promovida por la Compañía de Jesús que defiende el derecho a la educación como medio de cambio social, justicia y diálogo intercultural.

¿Qué hacemos?

Desde hace años apostamos por la promoción social de las personas excluidas y para ello impulsamos una educación de calidad. Estamos también convencidos de la necesidad de educar para la comprensión de un mundo interdependiente y el desarrollo de una ciudadanía comprometida y solidaria.

¿Qué queremos?

Queremos apoyar a las comunidades educativas en las que crecen y aprenden los niños, niñas y jóvenes, en su labor de formación humana y ciudadana, de cara a contribuir a la construcción de un mundo más justo para todos y todas.

www.redentreculturas.org





ciudad planeta

Interculturalidad | Género | Ciudadanía





Entreculturas presenta Ciudad Planeta

La nueva campaña que acompañará a las comunidades educativas durante tres cursos escolares (del 2009 al 2012) en la puesta en marcha de proyectos e iniciativas innovadoras sobre interculturalidad, igualdad de género y participación ciudadana.

Este cuaderno quiere ser una guía para conocer a fondo los fundamentos de esta campaña educativa, así como los servicios que ofrece.

Si tu comunidad educativa está comprometida con una educación solidaria y transformadora, ya sois Ciudad Planeta.

¡Conócela y súmate a quiénes como tú pensamos que la educación puede cambiar el mundo!

Formamos parte de una misma familia, de un mismo mundo. Un lugar en el que todas las personas tenemos las mismas oportunidades y trabajamos juntas por la solidaridad y la justicia.

Esto es Ciudad Planeta.

www.redentreculturas.org

RED **ec**

 ciudad planeta


entreculturas

 aecid